

# Día punta en el aeropuerto: 4.000 turistas cada hora

La terminal era un hervidero de viajeros y la pista un enjambre de aviones

Ayer bastaba mirar al cielo y comprobar que es cuestión de minutos la llegada o salida de un avión, indicador clave de que agosto pinta bien

■ **PILAR MARTÍNEZ**

**MÁLAGA.** A las 6.30 horas de la mañana, el vuelo de Iberia con destino a Fuerteventura activó ayer el día más intenso del aeropuerto de Málaga en la gran avalancha de turistas del verano y, por ende, una de las que hacen historia en el año. Dos cifras, que engloban miles de historias, resumen esta jornada punta: 4.000 pasajeros y 24 vuelos a la hora. Para redondear, 405 aterrizajes y despegues en los que se movieron 68.013 viajeros en el día. Cada uno de ellos llegaba o salía con

una ilusión en mente y con ganas de disfrutar al máximo la experiencia. Tanto que un británico agradecía al salir de la terminal, de forma más que expresiva, el calor reinante. Nada menos que 36 grados de temperatura ambiente y un terral intenso.

Una riada de familias, parejas o 'singles' cargados de maletas salía cada vez que la cristalera de llegadas se abría. «Otro avión ha llegado, pero no parece el nuestro», espetaba una joven que esperaba ansiosa a su novio. Previamente este hervidero de pasajeros se había dispersado por las cintas de maletas que no paraban de escupir equipajes, una tarea que se convertía en la primera atracción en la Costa para un grupo de niños de un vuelo de Dublin que no dudaron en jugar a pasearse por estas autopistas del equipaje. Era la hora punta, de la jornada punta, de la avalancha pun-

ta de turistas del año. De diez a once de la mañana se vivió ayer este momento álgido, que para hoy se adelanta una hora, en un día en que se baja el pistón un poco y eso que se esperan 379 vuelos con 64.104 viajeros.

Operadores turísticos esperaban, con carteles en mano, a grupos de pasajeros con los que cargaban autocares camino de la Costa. Otros muchos llegaban con la ruta establecida haciendo uso de la intermodalidad del aero-

Los comercios esperan hacer más caja en septiembre

Agosto es el mes de mayor tránsito de pasajeros, siendo el único periodo del año en que se superan con holgura el 1,5 millones de viajeros en 31 días. Sin embargo, la zona comercial del aeropuerto espera la llegada de septiembre, que

se ha convertido en el mes en que más ventas se realizan en esta área. Así lo explican los directivos de la zona que atribuyen esta circunstancia a que el pasajero de septiembre responde a un perfil muy diferente al del mes de vacaciones por excelencia. El principal rasgo es que se trata de viajeros con una mayor capacidad de gasto que el turismo familiar que reina en agosto y que también es fuente de riqueza.

puerto y se desplazaban en tren. También era evidente el impacto de los extranjeros que residen en el litoral y que daban vueltas en torno a las instalaciones aeroportuarias porque no había sitio ni en la zona prevista para dejar o recoger a los pasajeros. Buscar un hueco libre en el aparcamiento más próximo a la terminal 3, en la que se producía la gran concentración de turistas, era una misión complicada. El calor alentaba la paciencia antes de recurrir a zonas de parking libres, pero más distantes.

Si en llegadas se respiraba claramente las ganas de vacaciones, en salidas las colas en los mostradores de vuelos a las capitales europeas delataban los destinos preferidos de quienes aprovechan la llegada de agosto para conocer mundo. En los controles se extremaba la seguridad a sabiendas de que las prisas en estas bullas no son buenas, pero nadie se quejaba. Al revés, el comentario más repetido hacía mención a la necesidad de tomar todas las medidas necesarias. Los últimos accidentes aéreos esta-

## ► Despegues y aterrizajes sin tregua.

Un despliegue de las principales compañías aéreas en la pista, mezcla de idiomas en la terminal de llegadas en busca de maletas y muchas ganas de conocer mundo en las colas de facturación marcaron ayer la gran avalancha de viajeros del año, que es la del inicio del mes de agosto.

■ FOTOS: RITO SALAS



## LAS CIFRAS

405

Son los vuelos que aterrizaron y despegaron ayer, la jornada más intensa de la avalancha de agosto.

68.013

Son los pasajeros que se estiman que embarcaron y desembarcaron ayer de estos aviones.

Agosto se cerró el pasado año con 1.590.145 pasajeros, un 2,8% más

ban en la mente de más de uno. «Volar es seguro», le contestaba una señora mayor a un grupo de jóvenes que comentaban estos sucesos.

La actividad era intensa en los comercios y restaurantes de dentro de la zona de embarque como en la de las salidas. Tanto que incluso se pudieron ver colas ante el mostrador de devolución del IVA a pasajeros no comunitarios.

En las oficinas de información turística se atendían las dudas de los recién llegados, aunque algunos de ellos no tenía problema para esperar a resolverlas por su cuenta haciendo uso de las terminales con acceso a Internet que hay en el aeropuerto y que también echaban humo.

Ni un alfiler cabía en el Starbucks Coffee. Sin tiempo ni para opinar sobre cómo aumenta el negocio en fechas claves como la de ayer, en las que la cola de viajeros con bandeja en la mano así lo aconsejaba. Muy cerca de este negocio de restauración, en la tienda de la franquicia Supersnuk una dependienta, Estefanía, aseguraba

que en estos meses intensos de verano hay el doble de clientes que en invierno. «Pero mayo ha sido también muy bueno», recordó mientras no quitaba ojo a varios grupos que merodeaban entre singulares propuestas y que se renovaban sin dar tregua alguna.

Si en la terminal se palpaba el negocio que comienzan a cultivar los turistas desde que ponen un pie en

el aeropuerto, en las pistas causaba impresión el trasiego de operarios calzando aviones, dirigiendo maniobras de colocación para el despegue o de vaciado o carga de las bodegas en un ir y venir de vuelos que solo se vive a este ritmo en contadas ocasiones al año. Desde Aena señalaban que un día como el de ayer supone un movimiento de casi cien aviones más que en una jornada media, y eso es mucho trabajo que deja mucha riqueza en la Costa. Era evidente la apuesta por el destino que realizan compañías de todos los mercados europeos, de bajo coste y tradicionales, en el despliegue de aeronaves que esperaban la salida o dejaban viajeros.

Los remolques cargados de equipajes en dirección a la cinta asignada avanzaban a mayor velocidad para que todo funcionara como un reloj a pesar de que el aluvión de maletas era muy superior a lo habitual. Y eso que ya en la primera mitad del año, el aeropuerto de Málaga ha procesado el mayor volumen de equipajes facturados del último lustro, rozando casi

los dos millones. La cifra supone la fillosera de cien mil más que los gestionados en 2011.

Con la caída de la tarde, los paneles informativos advertían un mayor espacio entre vuelos, dentro de lo que permite la actividad de una terminal como la de Málaga que conecta la Costa con vuelos sin escala con 137 destinos del mundo. Ayer no faltaron tampoco las rutas con la emergente Moscú o con Estambul, que abre la puerta a Asia. Sin embargo fue un avión de Easyjet con destino a Bristol el último previsto en despegar, a las 23.50 horas, y el vuelo de Norwegian procedente de Varsovia, la ciudad más grande de Polonia, el que ponía fin, a las 23.55 horas, a una jornada que a buen seguro hará historia. Una actividad que denota que los motores del turismo ya rugen a todo gas. Desde el inicio de la operación salida y hasta el martes, por el aeropuerto se moverán más de 430.00 viajeros en 2.593 vuelos, cifran que remarcan la recuperación del pilar de la economía malagueña.

